

# JORNADA EN CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER “MUJER ¿BRUJA O CIENTÍFICO”

**Dra. Griselda Amuchategui**



En la jornada en conmemoración por el Día Internacional de la Mujer, la Mtra. Irma Griselda Amuchategui Requena ofreció una ponencia *sui generis* titulada: “Mujer ¿bruja o científica?”

La maestra inició con un marco histórico en el cual aludió al Medievo, que fue un periodo que se caracterizó –dijo– “por grandes hechos y procesos; la religión protagonizaba un papel importante. El tema de las brujas resulta ser un tema apasionante, tanto en la Edad Media como en la actualidad, quizá por el ambiente de misterio y sabiduría que envuelve a la mujer”, –afirmó.

La ponente desglosó algunos conceptos para introducir el tema: *Brujería*: conjunto de prácticas mágicas o supersticiosas que ejercen los brujos y las brujas. *Bruja*: mujer que, según la opinión vulgar, tiene pacto con el diablo y, por ello, poderes extraordinarios. En los cuentos infantiles tradicionales: mujer fea y malvada, que tiene poderes mágicos y que, generalmente, puede volar montada en una escoba. *Brujo*. Hombre al que se le atribuyen poderes mágicos obtenidos del diablo, hechicero supuestamente dotado de poderes mágicos.

“...la mujer tachada de bruja no era otra cosa que una verdadera científica, es decir, mujeres dotadas de brillantes, de sensibilidad, de amor por el conocimiento, por la cultura, mujeres como Hipatya de Alejandría, primera astróloga, también física y que tuvo un final terrible. Sor Juana Inés de la Cruz, una mujer sobresaliente, que incluso compareció ante el Santo Oficio, pues no podía ser que una dama fuera tan inteligente. Verónica Franco, fue una prostituta, una cortesana, una mujer del siglo XVI que nació en Venecia, una hermosísima mujer-poetisa y que también fue acusada de brujería. Juana de Arco, fue declarada culpable de herejía y hechicería...“es que nunca más la ignorancia, el fanatismo y el poder aniquilen a la inteligencia.”

—Mtra. Irma Griselda Amuchategui Requena—

“Como puede advertirse, la definición de brujo es totalmente diferente a la de bruja –añadió–, pues bien, la imagen de la mujer siempre ha sido denostada, agravada.”

Advirtió que: “La brujería da inicio entre las personas que vivían en el campo, *los paganos*, aquí hay una serie de historias muy interesantes en donde se puede ver la presencia de rituales que practicaban en contacto directo con la naturaleza y las deidades –señaló–. El término *wich* (bruja), proviene del inglés *witcha*, que es la persona que práctica la magia, esto viene a explicar la terminología. El mito de las brujas data desde la antigüedad, especialmente en la Edad Media, pero llega hasta 1750, de hecho desde 1450 hasta 1750 es un periodo muy amplio en que se da lo que conocemos como cacería de brujas.”

¿Quiénes eran las brujas?, pues eran mujeres peligrosas, porque eran mujeres y porque eran inteligentes. Las mujeres inteligentes comenzaron a ser peligrosas para la Europa Occidental, en especial, para el clero, para la iglesia católica, la mujer era un cero a la izquierda y era muy peligrosa cuando pretendía acercarse a la cultura.



Así cuando la mujer pretendía el conocimiento, se convertía en un ser extremadamente osado, por lo que se les atribuía todo tipo de males, desde las enfermedades, la peste negra, las cuestiones climáticas –afirmó.

Explicó que habían ideas de los estereotipos de las brujas: “mujeres de mediana edad, conocedora de todo tipo de maleficios, capaz de volar y transportarse por los aires; el reunirse con sus congéneres en reuniones nocturnas para toda clase de ritos sacrílegos, y tener contacto directo con el diablo y con los demonios”. Y también del tipo de crímenes que más se les imputaban: “negación de Dios; blasfemar el nombre de dios; asesinar niños; jurar en nombre del demonio; incesto; ofrecer a los niños al demonio; fornicar con demonios y transformarse en animales.”



La bruja encarnaba un espíritu de subversión contra el orden establecido por el Estado y la Iglesia –insistió–, “Su figura era sinónimo de conspiración contra la sociedad y sus instituciones aliándose a la vez con las fuerzas del mal. Es decir que en realidad las brujas eran mujeres que se atrevían a romper las normas que imponía la sociedad (los hombres fundamentalmente) al género femenino. Las denominadas brujas eran en realidad astrólogas que después fueron astrónomas, las herbolarias que después fueron biólogas y botánicas, las curanderas que después fueron parteras, médicas, enfermeras y las psicólogas; las alquimistas que después fueron químicas, las cocineras, las perfumeras, las nodrizas y las consejeras amorosas.”

Finalmente, la Mtra. Amuchategui Requena reiteró que la mujer tachada de bruja no era otra cosa que una verdadera científica, es decir, mujeres dotadas de brillantes, de sensibilidad, de amor por el conocimiento, por la cultura, mujeres como Hipatya de Alejandría, primera astróloga, también física y que tuvo un final terrible. Sor Juana Inés de la Cruz, una mujer sobresaliente, que incluso compareció ante el Santo Oficio, pues no podía ser que una dama fuera tan inteligente. Verónica Franco, fue una prostituta, una cortesana, una mujer del siglo XVI que nació en Venecia, una hermosísima mujer-poeta y que también fue acusada de brujería. Juana de Arco, fue declarada culpable de herejía y hechicería, finalmente Sirce y Morgana.

Mi conclusión –dijo, “es que nunca más la ignorancia, el fanatismo y el poder aniquilen a la inteligencia.”

